

Los niños tienen, a menudo, la costumbre de despectarse y tirar la ropa de la cama, con el consiguiente peligro de que se resfríen. Con estos «monjes», bien enseñados, desaparecerá el peligro.



Que los vestiditos de nuestras hijas no les impidan los juegos más violentos. El vestido de Alicia no está dificultado por su trajecito de paseo, con un volantito por todo adorno. Cuando llegue el turno de Beltrán de galopar, él también lo hará como al mejor «jockey».

Con unas tiras de piqué blanco adornaremos el traje de Inésita, y con unos pespunte y unas polcas el de Natalia.



Para el campo, muy práctica la pana para las chaquetas, y los tirantes de colores, que recuerdan el traje inglés. El traje de Pepita, con un sencillo casaca.

Quedan aún esos días fríos en que no se puede abandonar el abrigo. Mariquito ha escogido este traje, que recuerda un completo de nieve; y sus hermanas tienen las líneas clásicas en sus abrigos.

